

El debate de la verdad. Una Ciencia frente a la Cosmovisión Indígena

The debate of the truth. Science versus the Indigenous Worldview

Daniela Sánchez Villada

*Colegio Rafael Pombo, Semillero de Investigación Científica Pomboriana,
danielasanchezvillada517@gmail.com*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4811-7147>

Wilmer A. Gómez-Fierro

*Lic. Ciencias Naturales: Física, Química y Biología, Universidad Surcolombiana, Coord.
Semillero de Investigación Científica Pomboriana, wilmer992015@outlook.com*

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3987-2271>

Resumen.

La ciencia ha sido un baluarte para anteponer diferentes formas de pensamiento, lo cual, le permite medirlas o clasificarlas como validas o no. Esto entra en contraposición a lo denominado como "verdad", ya que, para las comunidades y territorios, en específico los latinoamericanos, su realidad ha sido construido bajo el saber popular y las cosmovisiones de sus pobladores, enmarcando un conocimiento ligado a un desarrollo social propio del contexto y de sus recursos humanos e inmateriales. Por consiguiente, cuando se antepone la ciencia occidental como el estandarte del progreso su realidad queda en vilo, ya que, en primera instancia esta no penetra los albores de las comunidades, pues se entienden como una serie de hechos alejados de la realidad, y segundo, solo se ha enmarcado como un conocimiento que ha permitido la destrucción, el despojo, la marginalización y la desigualdad en los sectores sociales, políticos, económicos y ambientales. Por consiguiente, en el presente trabajo se busca reflexionar sobre el progreso de las ciencias y cómo este se antepone a las otras formas de conocimiento, como es el caso de las denominadas comunidades indígenas, frente al debate de la verdad.

Palabras clave.

Cosmovisión, Ciencia, Verdad, Progreso.

Abstract.

Science has been a bulwark to put different ways of thinking, which allows you to measure them or classify them as valid or not. This contrasts with what is called "truth", since, for the communities and territories, specifically the Latin American ones, their reality has been built under popular knowledge and the worldviews of their inhabitants, framing knowledge linked to social development. of the context and its human and immaterial resources. Therefore, when Western science is put before the banner of progress, its reality remains in suspense, since, in the first instance, it does not penetrate the dawn of communities, since they are understood as a series of facts far from reality, and second, has only been framed as knowledge that has allowed destruction, dispossession, marginalization and inequality in the social, political, economic, and environmental sectors. Therefore, in this paper we seek to reflect on the progress of science and how it comes before other forms of knowledge, as is the case of the so-called indigenous communities, in the face of the debate on truth.

Keywords.

Worldview, Science, Truth, Progress.

Recepción: 09/09/2022 - Aceptación: 15/12/2022

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Sánchez-Villada, D., & Gómez-Fierro, W. A. (2022). El debate de la verdad. Una Ciencia frente a la Cosmovisión Indígena. *Revista Latinoamericana de Educación Científica, Crítica y Emancipadora (LadECiN)*, 1(2), 01-13. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8077775>

Introducción

Resulta indiscutible que la globalización es un fenómeno que repercute con gran vehemencia las circunstancias de la cotidianidad, en la cual, se encuentra inmersas cada una de las prácticas establecidas por las sociedades (Petras & Veltmeyer, 2018). Esta situación marca un preámbulo de un antes y un después del considerable progreso que hablan gurús y teóricos del desarrollo social, en donde, se evidencia logros imprescindibles en términos de industrias, telecomunicaciones, tecnologías y demás sectores que enmarcan una gran influencia a nivel social (Nikolakaki, 2020; Veltmeyer, 2020).

Uno de los promotores al progreso producto de la globalización ha sido la ciencia, pues esta se ha encaminado desde tiempos inmemorables al desarrollo de las comunidades, un ejemplo de ello ha sido Galileo Galilei, quien soñaba con ver la majestuosidad de los cielos, pero también estudiar los fenómenos de la naturaleza de la antigua Italia, sus invenciones repercutieron a un desarrollo de las comunidades (González, 2011; Gómez et al., 2021). Esto mismo aconteció con los descubrimientos de Zacarías Janssen, quien a través de la mejora en la fabricación de lentes pudo diseñar lo que se conocería como el primer microscopio y con él empezó a conquistar el mundo de lo imperceptible por el ojo humano (Guzñay, 2014).

Desde esta perspectiva se evidencia cómo los logros de la ciencia han conducido a evolucionar una visión del mundo y encaminar las sociedades hacia el tan anhelado progreso, pues con estas hazañas de la ciencia sectores como la medicina moderna evolucionó, las tecnologías avanzaron, los medios de producción se industrializaron y con cada aporte se iban constituyendo las comunidades como órganos del progreso (Martí & Rob, 2018). Sin embargo, en la época actual, la ilusión de la ciencia como la panacea promotora del progreso de las comunidades entra en un estado de ambigüedad, pues el entender la palabra “progreso” entra

en un debate que se resume en la pregunta ¿El progreso de las comunidades y el desarrollo de estas se han dado a qué costo?

El costo se asume con la necesidad de satisfacer los requerimientos de las comunidades, pero, estas necesidades simplemente se convierten en caprichos de la hegemonía por parte de las instituciones, las cuales, utilizan la ciencia para tales fines. Un ejemplo frente a esta problemática ha sido la controversia de los arroceros en Campoalegre, un municipio del departamento del Huila, este pueblo subsiste a través de la agricultura y en específico del arroz, sin embargo, en el año 2013 las autoridades competentes destruyeron 70 toneladas de arroz de primera calidad debido a que se incumplía con las demandas requeridas por el TLC que avala como única instancia la siembra de semillas transgénicas producidas por transnacionales como Monsanto o Dupont.

Estas acciones generan controversia por la utilización de la ciencia para la fabricación de semillas transgénicas que entran a confrontar los saberes ancestrales de las comunidades campesinas quienes han constituido durante miles años un método de cultivo para la agricultura. Escobar (2007) en su confrontación al progreso, plantea como ejemplo la institucionalización del capitalismo que permite la industria en el campo, en donde, establece que las instituciones le otorgan al campesino una técnica y esta es capaz de transformación su visión del mundo haciéndolo creer que sus prácticas ancestrales no eran válidas para el “conocimiento verdadero” y que ahora ese nuevo “saber” lo llevará a una vida productiva.

Esto evidencia que más allá de una visión del progreso encaminado con la globalización, se reconoce es una nueva cara del imperialismo, el cual, ya no atañe la característica sangrienta de la primera guerra mundial, pero, sí una política extractivista y destructiva no solo del medio sino también de las conciencias (Diogo & Navarro, 2018). Esta avanzada del progreso fue el eje transcendental en los discursos de los países imperialistas que durante la guerra fría empezaron a generar doctrinas orientadas al esparcimiento de sus territorios encubiertas de objetivos como “paz y abundancia” para los países subdesarrollados, quienes se enfocarían en el capital, la ciencia y la tecnología.

Reconociendo el daño que ha dejado el mal llamado progreso en conjunto con la ciencia en los territorios, y mirando hacia perspectivas sostenibles, el presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre el progreso de las ciencias y cómo este puede obstruir otras formas de conocimiento.

Desarrollo

El dogmatismo de la ciencia para el progreso

El poder rige al mundo, pero, según Foucault el poder no es una característica indiscutible de las clases dominantes, esto se debe a que no es una propiedad, sino una estrategia social. En este sentido, decir que el poder se posee es una errata, ya que, este solo se puede ejercer (Fuenmayor, 2006). Los efectos del poder no se pueden atribuir en términos de posesión sino como los dispositivos permiten que estos se ejerzan.

Bajo estas dinámicas se ha instaurado un instrumento que ha permitido ejercer el poder en la sociedad, este ha sido el conocimiento (Foucault, 1996). En los paradigmas occidentales se establecía la relación continua que tenía el conocimiento, pero, a partir de la orientación divina. De este modo, el conocimiento relacionado con dios se convirtió en el instrumento de las instituciones para ejercer el poder sobre la sociedad de la época medieval. Sin embargo, al transformarse la sociedad y constituir otra forma de ver el mundo, el poder dejó de ser ejercido bajo la concepción divina y se transformó en un poder científico, desde corrientes de pensamiento como el racionalismo o el empirismo (Yanez, 2018).

De este modo, se constituyó un cuerpo de conocimiento que demarcó lo considerado como verdad en los territorios. Pero para lograr esto, se constituyó en primera medida una avanzada política, como inició Reino Unido con su proyecto "La ciencia en el Orden Mundial", en donde, a través de sus ministros comunicaban que la ciencia se debía configurar para que los hombres lucharan por su país (Europa se encontraba inmersa en la segunda guerra mundial), y posteriormente a la

consecución de la paz (Albornoz, 2007). En este sentido, era una obviedad la posición de dominio frente a lo constituido como ciencia, pues el gobierno dependía de la ciencia y no a su inversa.

Caso semejante sucedía en América Latina con el proyecto denominado “Alianza para el progreso”, en donde, Estados Unidos en 1961 dirigía una avanzada político-educativa en los territorios del sur (entendiendo este sur como una visión no geográfica, pero sí de alienación) después de la alarmante victoria de la Revolución Cubana sobre las clases dominante del continente y la posible expansión ideológica (Ortiz, 2022). Esto enmarcaría que en las escuelas se priorizara la enseñanza de una ciencia para la formación técnica de las comunidades, pues debían constituir una base para el capitalismo floreciente y el favorecimiento del capital extranjero.

Desde la perspectiva de los casos planteados para Europa y América Latina, se puede afirmar que el poder en la ciencia se legitima desde la concepción de dominio por parte del ser humano. De este modo, la relación de la ciencia con la esfera política no es un fenómeno nuevo, sino que se constituye desde la visión de teóricos filosóficos como es el caso de Aristóteles, quien mencionaba que la política es el arte que debe estipular cual de las ciencias debe ser enseñada y la que establecerá lo que se debe hacer y a lo que se debe abstener las personas (Ghiretti, 2021). Es decir, la ciencia establecida será la herramienta para justificar todo lo normalizado como verdad y la orientación para los territorios.

Queda en evidencia, que el establecimiento de la ciencia desde su institucionalidad y condecoración como progreso lleva a comprender una dimensión ideológica y política de las comunidades, pues estas son las que han dimensionado un producto cultural del conocimiento humano, dotándolo de técnicas y métodos que responden a las necesidades colectivas concretas. Por tanto, la ciencia no pudo evolucionar más allá de los entramados epistemológicos, sino que mutó a los dominios de la política común, ocasionando que el concepto de la verdad no parezca un fin, sino la determinación de una posición de poder que va a evaluar si ese conocimiento es aceptable. Sin embargo, esta evaluación va correspondida

conforme a las visiones de la política y su desarrollo social, a tal punto de dogmatizar el saber.

La consecuencia de la dogmatización de la ciencia va más allá de una perspectiva epistemológica y se aproxima a una consecuencia de su accionar. Pues hacer ciencia y los productos que se logran con esta es lo que hoy se considera como progreso de las comunidades (Calderón & Castaño, 2005). Este progreso se encamina en cómo el conocimiento adquiere un valor absoluto conforme a los intereses y objetivos de la clase hegemónica encargada de la formación y acumulación del conocimiento para su posterior producción.

Este uso del conocimiento científico como un proceso unidireccional del saber, en donde se construye el conocimiento, se aplica y por último se produce, ha ocasionado la deslegitimación de otras formas de entender la realidad, es decir, de construir la verdad, pero también, ha permitido la adherencia hacia una economía política que contempla la visión de un mundo para la producción, así como lo plantea estructuras como el capitalismo. En donde, prima aspectos como el extractivismo, uso irracional de los recursos naturales, consumismo, basura tecnológica, y demás tendencias que buscan utilizar la ciencia para satisfacer el fetiche social.

Como consecuencia, esta idea de progreso desde la ciencia ha estipulado una verdad que condena la sociedad hacia su destrucción, tanto del medio en donde vive, como también de su propia realidad.

La cosmovisión indígena del progreso

Las comunidades indígenas representan el legado ancestral de los pueblos que han tejido una historia de vida y lucha frente a las dinámicas en pugna (Cruz, 2018). Por tanto, más allá de la diversidad de dialectos, organización social y aspecto socio-culturales que se constituye en cada una de las comunidades indígenas, existe una ecuanimidad de la visión del ser humano y la relación con su contexto (Barranquero & Sáez, 2015). Esta interpretación del mundo parte de concebir al ser humano no

como el dueño de los recursos o como motor principal de todo lo que habita en el universo, así como lo constituye la filosofía eurocentrista de que el hombre es el fin absoluto y el centro de todas las cosas que en él convergen, sino que determina al ser humano como integrante del entorno natural (Capera et al., 2018).

En este sentido, las cosmovisiones indígenas parte de entender que la supremacía de una comunidad se encuentra por encima de los intereses particulares y las necesidades que benefician al ser en específico, priorizando los principios de reciprocidad y la distribución de los bienes sobre la acumulación de los mismos. Todo esto, complementado con la espiritualidad del entorno y la comunidad (Santiago, 2019). Es por ello, que las comunidades indígenas han entendido como principio fundamental para entender la realidad, la relación holística y armónica con los elementos de la naturaleza, en donde, el ser humano se encuentra, pero no como elemento dominante, sino como un eslabón dentro del conjunto.

De este modo, la cosmovisión indígena resulta disruptiva frente a la visión occidental del progreso, pues en esta no se constituye la brecha divisoria de la sociedad, como es la pobreza y la riqueza (Zamudio, 2021). Por el contrario, desde esta visión del mundo, el progreso no parte desde una perspectiva unidireccional, en donde, el bienestar económico alude a la obtención de bienes de consumo, sino que, la "riqueza" se da a partir de sus territorios, el patrimonio cultural, la organización social y la carencia de todo estigma de individualismo que desarrolle una necesidad de consumo.

Sin embargo, este análisis coyuntural sobre las condiciones económicas no limita a las comunidades indígenas a mejorar su condición social, pues establecen una demanda en la mejora de sus condiciones y enfatizan en el derecho a una vida digna con salud y educación de calidad. No obstante, se evidencia la necesidad de que esta articulación de acciones estatales se dé con el respeto a los principios de las comunidades.

De este modo, las comunidades indígenas constituyen una verdad que no se da a partir de lo llamado como "ciencia", así como lo enfatiza de forma dogmática la visión occidental del mundo, sino que parte de las cosmovisiones que permiten

entender el tejido humano y social del mundo, siendo las vivencias y experiencias que se practican en conjunto el elemento clave para forjar un saber con justicia social y respeto hacia el entorno.

Conclusiones

Las cosmovisiones indígenas contemplan una interpretación del mundo producto de la praxis ligada a sus contextos, vivencias, juntanzas y experiencias, lo que ha permitido desarrollar una verdad que resulta ser contradictoria a la construcción del conocimiento por parte de occidente, el cual, establece como verdad aquello que se ha constituido desde el saber científico, ya sea desde la visión lógico del pensamiento racionalista o desde la praxis como sucede con la corriente empirista.

De este modo, al construirse una verdad a través de enfoques distintos del saber, se empieza a evidenciar perspectivas diferentes en la comprensión del mundo, en específico en temáticas que desarrolla el llamado “progreso de las comunidades”. Es por esto que, se entiende la ciencia como el instrumento capaz de orientar al progreso social, pues se ha establecido que esta forma de conocimiento provee a las personas de la capacidad de análisis del mundo, constituyéndose como el primer paso en la transformación social. Por tanto, vertientes políticas han aprovechado este discurso para establecer de forma hegemónica la ciencia, desconociendo la multiplicidad de saberes y los perjuicios que se pueden orientar cuando se vincula a diferentes sectores como es el caso de la política económica. Producto de esta transmutación de ciencia se han estructurado sistemas socio-económicos que utilizan la ciencia para desarrollar extractivismo, principal causante de la pérdida de recursos naturales.

No obstante, los pueblos indígenas determinan el progreso desligando el aspecto económico y lo instaurado como verdad por la ciencia, ya que, las comunidades reconocen el saber popular y el legado ancestral como el conocimiento de vital importancia para la organización social y la producción de ideas. En este sentido, el progreso desde la cosmovisión indígena se desarrolla en forma circular,

priorizando el bien común por encima de lo individual y el acaparamiento de bienes de consumo.

Sin embargo, con lo mencionado en los apartados anteriores no se busca optar una postura en donde se desconozca el progreso que se ha llevado a cabo por la ciencia en la sociedad, por el contrario, se busca ir más allá de una postura conformista para justificar algunas acciones cometidas en nombre de la ciencia en la contemporaneidad, reconociendo la necesidad de una ciencia con justicia social, que permita un desarrollo sostenible y sustentable. Por tanto, mirar otras formas de saberes desligados al conocimiento hegemónico, como los de la cosmovisión indígena permiten comprender un progreso justo.

Referencias Bibliográficas

- Albornoz, M. (2007). Los problemas de la ciencia y el poder. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 3(8), 47-65.
- Barranquero-Carretero, A., & Sáez-Baeza, C. (2015). Comunicación y buen vivir: La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra clave*, 18(1), 41-82.
- Calderón Hernández, G., & Castaño Duque, G. A. (2005). Investigación en administración en América Latina: evolución y resultados. *Departamento de Administración*.
- Capera Figueroa, J. J., Pilar Arenas, A. D., & Cáceres Correa, I. (2018). El pensamiento indígena intercultural: una reflexión sobre el buen vivir Latinoamericano. *Revista Kavilando*, 10(2), 390-404.
- Cruz, M. (2018). Cosmovisión andina e interculturalidad: una mirada al desarrollo sostenible desde el sumak kawsay. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (5), 119-132.
- Deavila Pertuz, O., & Guerrero Mosquera, A. (2021). La imagen de las personas racializadas y la construcción del sujeto negro: el racismo y la agencia través

de la mirada de los viajeros en el siglo XIX colombiano. *Revista Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 26(2).

Diogo, M. P., & Navarro, B. J. (2018). *Re-Designing Africa: Railways and globalization in the era of the new imperialism*. In *Technology and Globalisation* (pp. 105-128). Palgrave Macmillan, Cham.

Foucault, M. (1996). El sujeto y el poder. *Revista de Ciencias Sociales*, v. 11, n. 12, pp. 7-19.

Fuenmayor, F. Á. (2006). El concepto de poder en Michel Foucault. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 8(2), 215-234.

Galindo, W. G. (2009). *El desplazamiento forzado y el despojo de la tierra: efectos de un modelo capitalista de producción en Boyacá. Periodo 1997–2007*. *Apuntes del CENES*, 28(47), 133-154.

Garcés, C. F. G., & Mora, J. C. M. (2007). Desplazamiento forzado y propiedad de la tierra en Antioquia, 1996-2004. *Lecturas de economía*, (66), 9-46.

García, L. A. T. (2022). Desarrollo y cosmovisión en los pueblos indígenas de Ecuador desde la perspectiva de Amartya Sen. *Kairós. Revista de Ciencias Económicas, Jurídicas y Administrativas*, 5(8), 9-25.

Ghiretti, H. (2021). Aristóteles, Política 1288b. Un programa completo y sucinto para la ciencia política. *Revista de estudios políticos*, (191), 13-29.

Gómez-Fierro, W. A., Herrera-Pérez, M., & Pava-Pérez, J. C. (2021). La etnofísica como herramienta para la enseñanza de la física. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. VI Congreso Internacional de Investigación y Pedagogía. ISSN: 2556-1951

González, E. P. (2011). Desplazamiento cultural y procesos literarios en las letras hispanoamericanas contemporáneas: la literatura hispano-canadiense. *Contexto: revista anual de estudios literarios*, (17), 57-81.

Gonzalez, N., & Kröger, M. (2020). *El bosque más allá del capitalismo: un contraste entre sistemas de conocimiento*. *Equidad y Desarrollo*.

- Guzñay, J. I. (2014). Desarrollo, educación y cosmovisión: una mirada desde la cosmovisión andina. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (21), 17-32.
- Ibáñez Londoño, A., & Querubín Borrero, P. (2004). *Acceso a tierras y desplazamiento forzado en Colombia*. Universidad de los Andes, Facultad de Economía, CEDE.
- Martí, M., & Rob, L. N. (2018). *Globalización, lengua e identidad: revitalización identitaria y desplazamiento lingüístico en Oaxaca*. *Lengua española, contacto lingüístico y globalización*, 131.
- Nikolakaki, M. (2020). The Hope of Critical Pedagogy in the New Dark Ages of Neoliberal Globalization and Imperialism. *Journal for Critical Education Policy Studies (JCEPS)*, 18(1).
- Ortiz, Y. B. V. (2022). La derecha, Estados Unidos y el imperialismo del siglo XXI en América Latina. *Universidad de La Habana*, (290).
- Petras, J., & Veltmeyer, H. (2018). World development: globalization or imperialism?. In *Globalization and Antiglobalization* (pp. 11-24). Routledge.
- Rosa, H. (2011). Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Persona y sociedad*, 25(1), 9-49.
- Rosa, H. (2020). *Aceleração: a transformação das estruturas temporais na Modernidade*. Editora Unesp.
- Salazar, C. (2019). Decisiones políticas y entramados jurídicos en un régimen de despojo. *Revue internationale des études du développement*, (2), 193-218.
- Santiago, M. A. L. (2019). La valoración de los servicios ecosistémicos desde la cosmovisión indígena totonaca. *Madera y bosques*, 25(3).
- Vallejo, I., Zamora, G., & Sacher, W. (2019). Despojo (s), segregación social del espacio y territorios de resistencia en América Latina Presentación del dossier. Íconos. *Revista de Ciencias Sociales*, (64), 11-32.

Veltmeyer, H. (2020). Capitalism, development, imperialism, globalization: a tale of four concepts. *Globalizations*, 17(8), 1335-1349.

Yanez, P. (2018). Estilos de pensamiento, enfoques epistemológicos y la generación del conocimiento científico. *Revista espacios*, 39(51).

Zamudio, R. (2021). La cosmovisión para ciudades y comunidades sostenibles. *Limaq*, (007), 141-159.